**El Dios que te ama**

Esta semana he tenido conversasiones con personas seguidores de Jesús y personas que están lejos de Jesús. He estado viendo las noticias y debe decirle que me han causadao tristeza, por otra parte frustracion, desesperacion. Trato de ver el punto de vista de Dios y allí es donde me entra la tristeza horriblemente porque veo como el ser humano entre más se aleja del Señor más muerte trae a este mundo.

Lo que está pasando en mi pais:

Lo que está pasando en Argentina:

Lo que está pasando aquí:

Entonces volteo a ver a los cristianos y me pregunto y ¿qué de nosotros? ¿y cómo nos comportamos los creyentes? Y me he fijado que no somos tan distintos. Me he fijado como entre nosotros mismos cuando la otra persona no está de acuerdo con nuestra manera de pensar la vemos como nuestro enemigo (yo he sido culpable de esto también). Si tiene un punto de vista politico diferente al mio ya me cae mal y trato de atacarlo, si tiene un punto de vista teologico diferente al mio; por ejemplo si se pierde la salvación o no, la gran controversia con el don de lenguas, la liturgia unos sacan un gran cuerno, creo que se llama chofar otros no creen en eso o no les gusta, pues no me junto contigo, si eres de un grupo etnico, aun entre nosotros mismos, entre latinos tenemos divisiones sociales. Cuantos hay en tu iglesia mil y en la tuya 200, pues nosotros somos mejores. Y gastamos nuestro tiempo en esas cosas y otra vez salimos peleados entre nosotros. No buscamos los puntos comunes, no buscamos el centro del cristianismo que Cristo mismo, sino que ponemos nuestra atencion en las cosas secundarias.

**Juan 13.18–30**

**18»No me refiero a todos ustedes; yo sé a quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla la Escritura: “El que comparte el pan conmigo me ha puesto la zancadilla.” 19»Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy. 20Ciertamente les aseguro que el que recibe al que yo envío me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me envió. 21Dicho esto, Jesús se angustió profundamente y declaró: —Ciertamente les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.**

¿Por qué era la angustia? ¿Por el hecho de que ya no iba a estar físicamente presente con ellos?, era la última cena con las personas con las que había compartido su vida durante buen tiempo. ¿O por el hecho de saber como lo iban a tratar en unas cuantas horas? ¿Golpes, escupitajos en la cara, golpes y diciéndole adivina quien te golpeó? ¿O por el hecho de haber amado a cada uno de ellos, haber dado su vida a ellos, su tiempo, pasión, energía y allí en la mesa estaba uno planeando como traicionarlo? ¿O tal vez el conjunto de todo eso?

**22Los discípulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería. 23Uno de ellos, el discípulo a quien Jesús amaba, estaba a su lado. 24Simón Pedro le hizo señas a ese discípulo y le dijo: —Pregúntale a quién se refiere. 25—Señor, ¿quién es?—preguntó él, reclinándose sobre Jesús. 26—Aquel a quien yo le dé este pedazo de pan que voy a mojar en el plato—le contestó Jesús. Acto seguido, mojó el pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. 27Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él. —Lo que vas a hacer, hazlo pronto—le dijo Jesús. 28Ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo eso Jesús. 29Como Judas era el encargado del dinero, algunos pensaron que Jesús le estaba diciendo que comprara lo necesario para la fiesta, o que diera algo a los pobres. 30En cuanto Judas tomó el pan, salió de allí. Ya era de noche.**

**Jesús predice la negación de Pedro**

**31Cuando Judas hubo salido, Jesús dijo: —Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. 32Si Dios es glorificado en él, Dios glorificará al Hijo en sí mismo, y lo hará muy pronto. 33»Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con ustedes. Me buscarán, y lo que antes les dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: Adonde yo voy, ustedes no pueden ir. 34»Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. 35De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros. 36—¿Y a dónde vas, Señor?—preguntó Simón Pedro. —Adonde yo voy, no puedes seguirme ahora, pero me seguirás más tarde. 37—Señor—insistió Pedro—, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Por ti daré hasta la vida. 38—¿Tú darás la vida por mí? ¡De veras te aseguro que antes de que cante el gallo, me negarás tres veces!**

Veamos lo difícil de este mandamiento: en esa mesa se encontraba Pedro quien actuaba y después pensaba, no tenía dominio propio. Su carácter era muy fuerte, era muy dominante. Pero también estaba Simón el zelote, el cual según su ideología política debían derrocar al imperio romano a como diera lugar. Si había que matar, si había que robar, si había que hacer lo que se pudiera hacer. Era un revolucionario. También se encontraba Mateo, quien había traicionado a su nación judía. Se había vuelto trabajador romano a cargo de cobrar impuestos a sus hermanos judíos. Yo no se si Mateo y Simón el zelote se hablaban. Se encontraban los dos bandidos que le habían pedido al Señor que les diera lugar de prominencia haciéndoles sentar el uno a la derecha y el otro a la izquierda. Por si no sabía los dos eran hermanos, se llamaban Juan y Jacobo. ¿qué tipo de carácter tenían? En una ocasión como los habitantes de samaria no recibieron bien al Señor y obviamente a ellos tampoco, le dijeron Señor quieres que oremos para hacer descender fuego del cielo y consuma a toda esta aldea. Realmente ellos no tenían el poder para hacer eso, lo que le estaban diciendo al Señor era; Señor deberías hacer descender fuego del cielo y consumir a toda esta gente por la manera en que te trataron a ti y a nosotros, venganza Señor, eso es lo que ellos necesitan. El Señor los queda viendo y les dice, ustedes no saben de que tipo de carácter son. Y les puso un sobrenombre. Les puso Boanerges, que quiere decir hijos del trueno, refiriéndose al temperamento de ellos.

Se imaginan el grupo al que el Señor había seleccionado para ser sus discípulos. Personas que tenían manera de pensar diferente, ideologías políticas diferentes, valores sociales diferentes, caracteres diferentes. Tenían aspiraciones diferentes. A estos mismos fue a los que les dijo, ustedes son la luz del mundo. No se pone una luz debajo de una mesa se pone en lo más alto para que alumbre así alumbre la luz de ustedes delante de los hombres para que vean sus buenas obras y glorifiquen a Su Padre que está en los cielos. Ustedes son la sal del mundo, pero si la sal pierde su sabor ya no sirve para nada, es echada fuera y pisoteada por las personas.

A estos que tenían una competencia en el alma de quien debiera ser más importante, quien tiene más valor que los otros discípulos, con todas estas diferencias. Fue a ellos que les dijo: **34»Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. 35De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.**

No dice que se amen si todos pensamos igual, o si todos tenemos la misma ideología política, si todos tienes la misma línea teológica. Ámense los unos a los otros y el resultado será que el mundo entenderá que solo una causa sobrenatural pudo juntar a tantas personas diferentes. Qué es eso que los une, aun con sus diferencias a siguen a una persona llamada Jesús.

**I. Amar a otro que sigue a Jesús es amar a Jesús mismo**: Lo que le pidió a Pedro después de haber resucitado. ¿Pedro me amas? Si Señor le dijo Pedro. Entonces apacienta mis ovejas. Es decir, la muestra de que me amas es que amas a los demás, la muestra de que me sirves es que sirves a tus hermanos.

**II. Amar a otro que sigue a Jesús es una decisión**: ellos tenían que decidir que iban hacer de ahora en adelante. Que iban hacer con ese mandato. La vez que hablé con el pastor muy buena onda pero que le costaba relacionarse con otros pastores que no tenían la misma doctrina que él.

**Gálatas 5.13–15**

**13 Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor. 14 En efecto, toda la ley se resume en un solo mandamiento: «Ama a tu prójimo como a ti mismo.» 15 Pero si siguen mordiéndose y devorándose, tengan cuidado, no sea que acaben por destruirse unos a otros.**

**III. Amar a otros es el resultado de dejar a Jesús que transforme tu carácter.** Todos esos 11 discípulos dejaron que Jesús transformara el carácter de cada uno de ellos. Sabes que significa ser seguidor de Jesús que te dejas transformar por El. Que preguntas mi carácter, la manera en que tomo decisiones, la manera en que reacciono te agrada, es producto de tu trabajo en mi o corro por la vida sin entender que eso es lo que tu quieres hacer en mi.